

EL MÉTODO FENOMENOLÓGICO Y SU APLICACIÓN AL ESTUDIO NARRATIVO DE UN TEXTO SAGRADO

The phenomenological method and its application to the narrative study of a sacred text.

Marco Aurelio Bermúdez Quintero¹

Resumen:

El desarrollo del siguiente artículo se basa en la reflexión sobre el proceso del conocimiento humano en la actividad espiritual de orden sobrenatural, así pues dicha investigación inicia con una descripción de la fenomenología desde la filosofía, pasando por el aspecto religioso y mencionando algunos métodos como el de Husserl, Greimas y Bremond.

En un segundo momento se hace referencia a la Educación Religiosa Escolar en Colombia y como responde a los diferentes aspectos del desarrollo humano y finaliza con una aproximación fenomenológica a un texto sagrado.

Palabras clave: Fenomenológico, filosofía, religión, Educación Religiosa Escolar, texto sagrado.

Abstract

Summary: The development of the following article is based on the reflection on the process of human knowledge in spiritual activity of a supernatural order, so this investigation begins with a

¹ Licenciado en Sagrada Liturgia en el Pontificio Litúrgico San Anselmo de Roma, con estudios en Filosofía y Teología en el Seminario Mayor San Carlos Borromeo de san Gil. Ordenado sacerdote para la Diócesis de Socorro y san Gil el día 1 de diciembre de 2010. Párroco del municipio del Páramo Santander y profesor del Seminario Mayor san Carlos Borromeo de san Gil.

description of phenomenology from philosophy, passing through the religious aspect and mentioning some methods such as the of Husserl, Greimas and Bremond.

In a second moment, reference is made to School Religious Education in Colombia and how it responds to different aspects of human development and ends with a phenomenological approach to a sacred text.

Keywords: Phenomenological, philosophy, religion, Scholl Religious Education, sacred text.

Introducción:

El pensamiento religioso es la explicación de un misterio que sobrepasa abundantemente cualquier lenguaje, visión, perspectiva o sistema desarrollado durante la historia. En este aspecto, un logro importante fue el desarrollo de la epistemología y metodología de las ciencias del espíritu que valoran la comprensión psicológica y subjetiva en el conocimiento; en los últimos tiempos la interdisciplinaridad, entendida como el diálogo entre las diferentes ramas del conocimiento, proporcionan un ángulo más amplio de la realidad y un enriquecimiento mutuo.

Así pues, un diálogo entre disciplinas teológicas, filosóficas y los estudios de la religión, es apenas lógico en esta dinámica. El trabajo investigativo se funda en este principio de intercambio y mutuo enriquecimiento. Es decir, un intento por presentar una reflexión sobre el proceso del conocimiento humano en la actividad espiritual de orden sobrenatural.

En este contexto, este trabajo también quiere contribuir a la reflexión sobre la Educación Religiosa en el ámbito escolar, como un área válida en el campo del conocimiento y la formación de niños y jóvenes.

1. Marco metodológico

El método es esencialmente una investigación cualitativa, cuya actividad sistemática está orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la

transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos (Sandin, 2003), con una perspectiva epistemológica fenomenológica andando hasta las fuentes mismas e interpretando los libros utilizados para tal fin.

Para ello se realiza una investigación de orden documental, obteniendo, seleccionando, copilando, organizando, interpretando y analizando la información sobre el estudio realizado a partir de las siguientes fuentes: la Sagrada Escritura, fuentes patrísticas y autores cristianos, litúrgicas, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional de Colombia, obras y autores filosóficos, estudios e instrumentos y referencias on-line.

2. Marco Teórico

Es necesario abordar algunas nociones propias empleadas durante el análisis del presente artículo, con el fin de dar a conocer y especificar algunos autores y conceptos que fueron utilizados.

2.1 Una descripción fenomenológica desde la filosofía

Entendemos por fenómeno el mismo sentido de la palabra griega phainómenon: lo que se muestra; a saber, la cosa misma, el ser o la esencia del objeto. Para esto, Husserl propuso un método que se desarrolla en tres etapas: la actitud natural, reducción (epojé) e intuición. Por actitud natural se entiende la relación del sujeto con las cosas para el cual no es problema si las cosas son o no son como parecen, es decir, el aspecto cognoscitivo no implica enigma alguno, no hay filosofía aquí, la actitud filosófica aparece con la duda y la problematización. Con la reducción, se propone poner entre paréntesis determinada existencia, negando su validez en el momento, en esta forma, ya reducido el objeto que se contrapone aparece a la conciencia como

fenómeno. En el fenómeno se pone entre paréntesis lo fáctico, lo empírico, lo accidental o contingente; en el fenómeno únicamente quedarán los aspectos que sean esenciales, necesarios, a priori. Y como último elemento del método está la intuición, que es el acto mediante el cual se capta la esencia universal. Toda intuición en que se da algo originariamente es un fundamento de derecho de conocimiento, ya que es una vivencia de la conciencia, la cual tiene como carácter distintivo la intencionalidad.

La tradición filosófica ha concebido el fenómeno del conocimiento como una relación entre dos entes (el sujeto y el objeto). Dicha concepción es posible únicamente si a los dos extremos de la relación los entendemos como formando parte del mundo que es constitutivo del ser en el mundo del ser ahí. (Heidegger)

En la conciencia humana existe un darse cuenta de que, además del yo, hay algo diferente que se da fuera del yo; la diferencia de opiniones se presenta cuando se trata de explicar la forma en que se percibe ese algo exterior, en este sentido Heidegger afirma que el proceso de conocimiento o acceso al mundo exterior es el siguiente:

- El “ser ahí”, por su propia constitución, está relacionado con los entes intramundanos.
- Los “útiles” se presentan al “ser ahí” como “siendo a la mano” y “siendo entre ojos”
- El “ser-ahí”, prescindiendo del “ser a la mano” de dichos entes, dirige la vista hacia ellos para captarlos únicamente en su “ser ante los ojos”
- Después vendrá una interpretación, la cual, a la vez, culmina en la determinación de esos mismos entes.

Revisando este proceso de cuatro etapas, fácilmente se comprende que el conocimiento queda realizado dentro de la misma esfera constitutiva del hombre. El hombre no necesita salir de su

interior hacia una esfera exterior, ya que, por su esencia misma, él “es en el mundo” y “cabe los entes del mundo”.

2.2 Fenomenología de la religión

En el estudio del fenómeno religioso es necesario abrir el conocimiento, puesto que la religión no es un fenómeno material. Es menester relacionar el fenómeno religioso de acuerdo a patrones culturales, idiomáticos y hasta políticos debido a que estos patrones influyen en el fenómeno y en aquellos que se encuentran dentro de él.

La religión ha acompañado a la humanidad a lo largo de toda su historia. Está presente, además, en todos los pueblos y ha mantenido una relación estrecha de larguísima duración con todas las culturas. En todas las religiones se ha expresado a la vez el genio propio del ser humano, los condicionamientos y las circunstancias de cada pueblo y la presencia tan real como impalpable de una trascendencia con la que cada hombre se encuentra habitado y con la que no puede coincidir con sus solos recursos. Las variantes históricas y culturales de los diferentes grupos humanos explican la pluralidad y la variedad de las religiones; las propiedades estructurales comunes a todos los humanos y la presencia en todos ellos de un más allá de ellos mismos como horizonte de su ser, sus proyectos y sus obras, explican los elementos comunes a todas las religiones y el aire de familia que todas ellas comparten.

Todas juntas, las diferentes religiones constituyen el hecho religioso, parte integrante del fenómeno humano y que constituye uno de los elementos distintivos que permiten identificarlo. Como no podía ser de otra manera, la historia humana atestigua desde sus épocas más remotas la atención que los hombres han prestado a la religión y sus intentos por expresar y hacerse cargo racionalmente del principio escondido que crea en ellos la necesidad de vivirla. (Velasco, 2006).

La historia de las religiones consiste en una acumulación de hierofanías. Una hierofanía es la manifestación de lo sagrado en la naturaleza. Se articula así una ontología de acuerdo con la oposición sagrado-profano. ¿Qué es lo sagrado? Lo sagrado es lo que está saturado de ser, de realidad, de potencia o de fuerza. Lo profano es aquello que está más o menos afectado de irrealidad de los profetas, en la mayoría de los mitos de las sociedades arcaicas, o en la encarnación de Dios en Cristo. En este sentido lo sagrado se toma como referencia para discernir lo real de lo irreal. Es por ello, que el hombre religioso se esfuerza por mantenerse en la cercanía de la divinidad para orientarse en el mundo. Vivir en lo sagrado equivale, de hecho, a su afán de situarse en la realidad objetiva, de no dejarse paralizar por la realidad sin fin de experiencias puramente subjetivas, de vivir en un mundo real y eficiente. La experiencia de lo sagrado no pertenece al plano puramente subjetivo o psicológico, sino que también a lo objetivo. (Eliade M. 2009).

Desde esta óptica lo sagrado representa para nosotros el ámbito en el que se inscriben todos los elementos del hecho religioso, las creencias y conocimientos que modifican la competencia y el despeño de esos mismo temas. Lo sagrado significa el orden particular de la realidad en el que encontramos los elementos tales como Dios, hombre y actos, objetos que constituyen por la referencia del hombre a una realidad metaempírica dotada de capacidad suficiente para polarizar y orientar toda su vida.

La presencia de un modelo supraterráneo captado en la hierofanías fija la atención del sujeto en una nueva meta de ser y de comportamiento el hombre imita el paradigma divino y aspira a ser distinto y superior en cuanto encuentra es el plano de la experiencia mundana.

Los elementos constituidos de la actitud religiosa determinan a su vez los caracteres propios de la experiencia religiosa. Los elementos se reducen a tres:

1. Dios, en calidad de ser superior y distinto.
2. El hombre, tal como se da en el ejercicio actual de su existencia (tal como aparece)
3. Elemento racional, es un eslabón entre Dios y el hombre (un intermedio). Constituye el medio por el que el ser humano alcanza su realización. (Otto R. 1980)

2.3 El método de Greimas y de Bremond

Greimas realizó importantes aportes a la teoría de la semiótica en un programa y contexto narrativo, el modelo actancial y crítica literaria. Esta metodología se desarrolla en tres etapas: identificar los sujetos que interactúan en el relato, las relaciones que se establecen entre ellos según la lógica del texto y evidenciar el sentido comunicativo que estas acciones aportan a los sujetos implicados. Los tres elementos antes descritos se encuentran entrelazados por el vínculo de un objeto que debe ser entregado a un receptor, de parte de un emisor. Ya se ha dicho en el apartado anterior que dicho objeto se puede identificar claramente con la inmortalidad o la divinización, en el horizonte de este estudio. Hablando en sentido abstracto y entendiendo este como el contenido del mensaje que siempre está presente en cada teoría comunicativa.

En el método de Bremond permite la determinación del marco semántico, en el cual deben interpretarse los vocablos que componen el texto, así como permite establecer la idea central a partir de la intensidad de las relaciones que se establecen entre las expresiones que interactúan. Para lograrlo, debe realizarse una clasificación de los vocablos, establecer las relaciones que generan (especialmente aquellas que se oponen entre sí), y, finalmente, determinar cómo su interacción determina el sentido principal.

2.4 Educación Religiosa Escolar en Colombia

La necesidad de la Educación Religiosa ha de verse partiendo de las necesidades educativas del niño. Así lo ha planteado la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994 y la Ley de libertad

religiosa y de cultos, Ley 133 de 1994. Se afirma entonces, que la Educación Religiosa responde a la necesidad de crecimiento en los siguientes aspectos del desarrollo humano:

Fundamentos antropológicos: los estudiantes necesitan respuestas a los problemas relacionados con la búsqueda de sentido de la existencia y con la dimensión trascendente-religiosa de la vida.

Fundamentos éticos: los estudiantes necesitan iniciarse en el obrar ético e interpretar adecuadamente el marco de valores y comportamientos éticos originados en la experiencia de fe cristiana y en el patrimonio religiosos de nuestra cultura.

Fundamentos psicológicos: los estudiantes necesitan formarse una identidad, integrar su personalidad y apreciar el aporte de la experiencia religiosa a esta exigencia de su crecimiento. También requieren tener criterios para distinguir críticamente la autenticidad e inautenticidad de la conducta religiosa en orden a formar la madurez humana y religiosa.

Fundamentos epistemológicos: los estudiantes necesitan cultivar todas las formas de acercamiento, conocimiento y expresión de la realidad. Necesitan por tanto distinguir y apreciar la forma peculiar de encuentro con la realidad que se da desde la experiencia religiosa, y la relación entre el pensamiento religioso, la ciencia y la cultura.

Fundamentos pedagógicos: los estudiantes necesitan aprender a aprender y a saber. Para el caso, necesitan aprender a plantearse correctamente el problema religioso y manejar las fuentes para el estudio de la Revelación Cristiana y su experiencia religiosa. De esta forma construirán la visión objetiva de ella y la podrán valorar como un camino para orientar su vida. (Lineamientos de Educación Religiosa)

La ERE atiende al conocimiento de lo religiosos y la construcción de un saber sobre él. La escuela tiene como uno de sus cometidos la comunicación de los desarrollos y resultados de la

ciencia en un lenguaje comprensible para los educandos. Por esta razón, la escuela está atenta al conocimiento sistematizado por las ciencias humanas y sociales particularmente de la teología y las ciencias de la religión que se preocupan por lo religioso como objeto de estudio. Esta es la disciplina propia de lo religioso con sus mediaciones.

De igual forma es necesario reconocer que lo religioso juega un papel importante en el entramado de la realidad. Para su estudio en la escuela se deben tener en cuenta las identidades culturales, las construcciones contextuales, donde se vive lo religioso. En otras palabras, no es posible tener una lectura comprensiva del mundo de la vida desconociendo tales “componentes”. Porque en la ERE no se asume una actitud pasiva frente a la aportación que hacen las disciplinas, sino que lleva a cabo su propia lectura crítica desde un contexto determinado.

La ERE contribuye a la formación integral del ser humano y le proporciona los elementos necesarios para una asimilación crítica de la cultura. De manera especial fortalece su capacidad para analizar lo religioso dentro de la cultura de la cual forma parte. No basta una mera ilustración sobre lo religioso, es necesario llegar a la formación de un sujeto capaz de optar responsablemente en asuntos de creencia cualquiera que sea su inclinación religiosa.

El hombre no puede vivir sin religión, éste es el hecho cultural más importante de la humanidad, al tiempo que señala de qué forma la cristalización del hecho religioso ha dejado mucho que desear, obligando con ello a una crítica de lo religioso. Ahora bien, esta crítica se hace, y esto es importante, dentro de la religión misma. Es evidente que entonces religión no quiere decir ni mera institución, ni sistema cerrado, sino una dimensión misma del ser humano. (Pannikar, 1999).

3. Un acercamiento fenomenología a la narrativa de un texto sagrado

Su divino poder nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con es nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición y participar de la naturaleza divina. (Segunda Carta de San Pedro 1, 4b)

Desde el aspecto histórico, esta pequeña carta empezó a ser conocida hacía el siglo II, pues se mantenía en muy discreta circulación. Se dudaba de la autenticidad petrina (Apóstol Pedro) debido a su diferencia de estilo con la primera carta. En todo caso ganó su inclusión en el canon hacia los siglos V y VI. Y desde los tiempos del mismo San Jerónimo se buscaba salvar su autenticidad petrina alegando que era obra de secretarios de Pedro. Los estudiosos deducen, entonces, que aquí también, como en muchos otros libros de la Escritura y de la literatura antigua, se utilizó el famoso nombre de “Pedro” para dar autoridad apostólica a un escrito que pretendía servir de orientación y fortalecimiento a la comunidad. (Santamaría, A. 1995)

Más concretamente, parece que la carta intenta alertar a los cristianos frente a quienes han desertado o se han separado de la comunidad eclesial original y ponen en peligro de igual desvío a muchos. Por el vocabulario usado con insistencia en el “conocimiento” se cree que se trata de grupos con tendencias gnóstica; son personas que desacreditan la doctrina tradicional acerca de los últimos tiempos (escatología) quedándose con las ideas propias de la filosofía y fantasía del momento.

Todo lo anterior hace suponer el ambiente en que se escribió la carta; son dos las posibilidades, en el Asia Menor o en Egipto, en este caso, en Alejandría. Probablemente entre finales del siglo I y comienzos del siglo II.

El texto en estudio (SEGUNDA CARTA DE SAN PEDRO 1, 4b) establece que es el Trascendente quien tiene la posibilidad de realizar el cambio de condición que se requiere, convirtiéndolo en el emisor de este sistema comunicativo; deja en claro que el mensaje ha sido mediado, llevándolo a asumir la condición de héroe en este relato. Las expresiones vinculadas a la primera persona del plural, establecen que los destinatarios son aquellos que pueden pronunciar el «nos», razón por la cual el receptor no es otro que una comunidad.

Lo anterior, bien puede ser comprobado en el interior de la narrativa del texto, estableciendo tres pruebas que confirman cada uno de los elementos y las relaciones establecida entre ellos: prueba calificante, prueba principal y prueba glorificante.

En la primera de las antes mencionadas, se puede decir, que el hombre necesita redimirse para encontrar solución a la muerte que se le cruza en el camino y frustra su realización. La única solución se llama inmortalidad, que sólo puede conseguir de aquel que la posee y que puede compartirla según su voluntad.

La segunda prueba, es decir la principal, expresa que todo el misterio gira en torno a una llamada. Como ya habíamos indicado, este hecho de manifiesto que la divinidad y la humanidad pueden convivir en una misma esencia personal, verificando que lo que en Cristo está sucediendo puede solucionar el problema de la finitud humana. Esta prueba viene soportada en el texto a través de las expresiones “participar de la naturaleza divina”.

Por último, tenemos la prueba glorificante en la cual tiene como gran consecuencia la “corrupción del mundo” que es reparada verdaderamente y recibe directamente el poder y la gloria, gracias a las acciones del enviado, Jesucristo. Todo esto está concentrado en el “poder divino”. Cada uno de los términos está realmente conectado y muestra en diferentes matices una

única realidad, la cual no es otra que el verdadero recibimiento de la gracia implorada, objeto transmitido y capaz de cambiar la condición inicial del sujeto que recibe.

4. Conclusiones

Se puede decir que el conocimiento no es sólo la relación entre objeto y un sujeto, sino que también es el resultado de procesos sociales, de factores y circunstancias que influyen en mayor o menor grado sobre aquella realidad que se pretende conocer. Que el conocimiento no es una simple reproducción de la realidad es fundamentalmente una transformación del objeto de conocimiento a las estructuras internas del sujeto que conoce.

Teniendo presente que la fenomenología de la religión ha sido uno de los instrumentos más importantes para el estudio racional de las religiones, y que, a su vez, constituye en la actualidad una referencia ineludible en cualquier reflexión filosófica; el método fenomenológico de la religión ayuda y da luces al estudio y a la reflexión de los textos sagrados. Para afirmar lo anterior, es necesario previamente, el estudio y la investigación para que explique el estilo y contenido de dicho texto en estudio; todo lo anterior en sintonía con la realidad exacta y cuidadosa del fenómeno que se quiere explicar.

Ahora bien, al querer establecer desde la fenomenología un método y evidenciarlo desde la comprensión de un texto sagrado; es necesario tener presente por una parte la descripción y la interpretación del mismo. Seguidamente, con base en el proceso de análisis y las categorías en estudio; ofrece muchos más elementos válidos y fundamentales para una mayor y mejor comprensión del texto en observación. Sin embargo, no podemos desconocer o descartar aquellas limitaciones o tensiones que todo trabajo investigativo de este tipo posee, como, por ejemplo: interpretaciones subjetivas y/o minimalistas ante el mismo contenido o estilo del mismo.

Al ser aplicado el método fenomenológico desde la descripción, la interpretación y diálogo interdisciplinar; se comprende y evidenciando la realidad desde el análisis del contenido de forma y estilo en un “texto sagrado”. Esto, gracias a que los pasos del método llevan a configurar mejor el estudio y análisis de textos narrativos en un necesario diálogo interdisciplinario para ofrecer una mejor comprensión de lo analizado, interpretado y reflexionado.

En este sentido, hace un aporte de sistematicidad y rigor a Educación Religiosa Escolar, pues en ella se hace uso de la lectura e interpretación de “textos sagrados”, y así, entre los aprendizajes que adquiere el estudiante se prevén como competencias el dar razón de la fe y el integrar la fe con la vida y con la realidad social.

Uno de los fines de la ERE es educar para la celebración de la fe en la participación plena, consciente y activa en la liturgia, propiciando el conocimiento de su significado y la captación recta del significado de los símbolos. Por esto es importante comprender e interpretar el lenguaje litúrgico, el sentido de las celebraciones, de los signos, ritos, oraciones, lugares y personas que celebran la fe.

Por eso el ejercicio realizado a la narrativa de un texto bíblico, es interesante, pues aunque se respeta su carácter religioso, en él se encuentra también una cantidad de elementos a estudiar, que ayudan a entender la intención del autor, el sentido y el significado del texto de forma cada vez más general, encontrando de esta manera una mayor riqueza para su análisis y comprensión.

Por último se puede afirmar que la capacidad de comprender e interpretar la experiencia religiosa con sus expresiones y lenguajes: bíblico narrativo, litúrgico, cultural, moral y sistemático doctrinal, es propio de la experiencia humana. En el proceso de desarrollo cognoscitivo, el ser humano puede adquirir un conocimiento objetivo, sistemático de los contenidos y de las fuentes de su experiencia religiosa.

Referencias Bibliográficas

Augé, M. (2010). *A través del Año litúrgico. Cristo mismo, presente en su Iglesia*: ed. C.

Villalobos, Buena Prensa.

_____, (1979). «Principi di interpretazione dei testi liturgici», en *Anàmnesis*, vol. 1: *La Liturgia, momento della storia della salvezza*, edd. B. Neunheuser et al., Marietti, Casale Monterrato

Frege, G. (1972). *Los fundamentos de la aritmética*. Universidad Nacional Autónoma de México

Gómez, S. M. (2012). *Didáctica de la Filosofía*. USTA.

Botero, C. y Hernández, A. (2018). *Approaches to the Nature and Epistemological Foundations:*

Of Religious Education in Colombian Schools. Ediciones USTA.

<https://doi.org/10.2307/j.ctvr33dht>

Hessen, Juan; (1973). *Teoría del Conocimiento*. (13.^a ed.). Espasa Calpe

Locke, J; (2005). *Ensayo sobre el entendimiento humano*, (2.^a ed.). Fondo Cultura México.

Triacca, A.M; (1972). «La strutturazione eucologica dei prefazi», *Ephemerides Liturgicae* 86.

Van der Leeuw, G; (1975). *Fenomenología de la Religión*. Fondo de Cultura Económica México.

Saenz, J. y Álvarez, A; (2011). *Pedagogía y Epistemología*: Magisterio Editorial.

Sandín, M.P; (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos tradicionales*. Madrid: McGraw-Hill.

Bremond, C; (1964) “Le message narratif” Communications.

Greimas, A. J; (1988) “Por una semiótica didáctica.”

Chávez, P; (2004) Historias de las doctrinas filosóficas.

Tarpinian, A; (2010) Política y escuela. La dimensión antropológica.

Eliade, M; (2009) Lo sagrado y lo profano.

<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/eliade-m-1957-lo-sagrado-y-lo-profano.pdf>

Lineamientos de Educación Religiosa

<http://files.sgclajose.webnode.com.co/20000001345f45061492/LINEAMIENTOS%20Y%20ESTANDARES%20E.R.E%20sexto%20-once.pdf>.

Santamaria, A; (1995) Conozcamos la Biblia.